

EN PERSPECTIVA



Los primeros 100 días de gobierno

Sergio Uzeta

Con la llegada de Claudia Sheinbaum Pardo a la presidencia de México, se abre un capítulo nuevo y crucial en la historia política del país. Como la primera mujer en ocupar este cargo, su mandato representa una victoria simbólica para las mujeres y un avance significativo en la política mexicana.

Sin embargo, los desafíos que enfrenta en sus primeros 100 días son inmensos y variados, en un periodo que tradicionalmente se usa para definir las prioridades y el estilo de gobernar de un nuevo mandatario.

Uno de los principales desafíos de Sheinbaum será consolidar el legado de la Cuarta Transformación, iniciado por su predecesor, Andrés Manuel López Obrador. Durante su toma de protesta, ella reiteró su compromiso con los programas de bienestar implementados anteriormente, como la pensión universal para adultos mayores y las becas para estudiantes. Este compromiso es crucial, ya que la continuidad de estos programas podría ser la clave para mantener la estabilidad social y económica que el país ha experimentado en los últimos años.

Además, la nueva presidenta debe afrontar las críticas a su gestión en la Ciudad de México. La inseguridad y los problemas de infraestructura son puntos que sus detractores han resaltado, y es imperativo que implemente soluciones efectivas rápidamente. La percepción de su capacidad para gobernar a nivel nacional dependerá de su habilidad para demostrar que ha aprendido de estos errores y que puede ofrecer un gobierno más eficiente y seguro.


La polarización política también marcará sus primeros meses en el cargo. Con una sociedad dividida, donde sus opositores cuestionan la viabilidad de sus promesas y su enfoque de gobierno, Sheinbaum deberá encontrar maneras de unir al país. La implementación de un enfoque conciliador será vital para evitar el agravamiento de las tensiones políticas y para fomentar un ambiente colaborativo en el que todos los sectores de la sociedad se sientan representados y escuchados.

Otro reto significativo es el aterrizaje de la reforma judicial, que busca democratizar la elección de jueces y magistrados. Esta reforma no sólo es una cuestión de justicia, sino también de establecer una independencia real del Poder Judicial Federal respecto al Poder Ejecutivo, un punto que la presidenta Sheinbaum ha enfatizado en sus discursos. La implementación exitosa de esta reforma podría ser un hito en su administración y una manera de restaurar la confianza en las instituciones.

En términos de economía y bienestar, los planes de Claudia Sheinbaum para lanzar nuevos programas sociales, como el apoyo a mujeres de 60 a 64 años y becas para estudiantes en educación básica, son pasos hacia adelante. Sin embargo, la ejecución de estos programas requerirá una gestión efectiva y recursos adecuados, en un contexto donde las finanzas públicas siguen siendo un tema sensible.

Finalmente, el enfoque en la sustentabilidad y la justicia social, pilares de su administración, deben ser promovidos desde el inicio. Los ciudadanos esperamos que su gobierno aborde temas como el cambio climático y la igualdad de género con seriedad y urgencia, reflejando el compromiso de la presidenta con un México más justo y equitativo.



Claudia Sheinbaum tiene la oportunidad de marcar un hito en la política mexicana. Sin embargo, sus primeros 100 días no solo definirán su gobierno, sino que también establecerán el rumbo para el futuro del país. La sociedad mexicana está atenta, y la presidenta deberá demostrar que está a la altura de las expectativas y de los desafíos que enfrenta. Su éxito dependerá de su capacidad para navegar por estas aguas turbulentas y para construir un México más próspero y justo para todos. 

* Periodista con más de tres décadas de experiencia, exdirector de Notimex y fundador del Canal Judicial, con trayectoria en Pemex y la Presidencia. Ha sido galardonado con el Premio Nacional de Periodismo.

